LAS ACADEMIAS DE AMOR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

Don Carlos de Moncada.
El Principe de A[illegible]llano.
El Duque Vicino.
[illegible]aura Dama.
[illegible]ela Duquesa de Mantua.
Aurora Dama.
Roberto Viejo.
Carrizales Criado.
Viomero Gracioso.
Diana Criada.

IORNADA PRIMERA.

Tocan vn Clarin, y sale don Carlos Moncada.

Car. Esta es Mantua, esta la Isla hermosa
donde el Aurora, y donde el Mayo,
asea los jardines rosa, a rosa,
y lumina los bosques rayo a rayo.
Aqui bella Atalanta humana Diosa,
la hermosa Estela del amor ensayo,
de su descuydo desperdician aora,
flores del Mayo, y galas al Aurora.

Tocan vn Clarin, y sale el Principe.

Prin. Esta es Mantua, a quien dos bellas
emulaciones, dan nueuos colores;
el Abril matizandola de estrellas;

y la Aurora bordandola de flores:
De eſtas es vida, eſpiritu es de aquellas
la milagroſa Eſtela con primores;
en cuyo roſtro goza Aurora y viẽto,
ambar con alma, y luzes cõ aliento.

Tocan vn Clarin, y ſale el Duque.

Duq. Eſta es Mantua, Cielo Iſlado,
Corte de Flora, del Abril retiro,
a quien conſtruye en cerco el Dios ſalado
torres de eſpuma, y foſos de Zafiro.
Aqui la hermoſa, Eſtela a mi cuydado,
es dulce mobil, y a ſu cielo aſpiro,
mas ſi ſe mueſtra ingrata a mi deſuelo,
me quexarê de que es ingrato el Cielo.
Altiuo tronco ſoy robuſta rama,
de aquel que puſo mas horror al moro,
el Duque Vizino ſoy, aſsi me llama,
quanto guarnece el Sol con giros de oro.
Mas que arenas el Reyno de la Eſcama,
ſon mis aplauſos, pues por mas renõbre
en diziendo vitoria, es por mi nombre.

Pri. El blaſon generoſo, la alta gloria,
de que ſoy ſuceſſor eroe, y vfano,
dize la fama, y la inmortal hiſtoria,
dize que ſoy el Principe Aſtillano,
al miſmo oluido dexarè memoria,
ſi a la Duqueſa Eſtela doy la mano,
a cuyo cuello ſi el amor lo ordena,
echarê media Italia por cadena,

Car. Mi eſtirpe generoſa diuulgada,
por todo el orbe que mi ſangre abona,
me acredita don Carlos de Moncada,
legitimo ſer de Barcelona.
Deſde el blanco pays, region elada,
haſta el clima abraſado ardiente çona,
repitirê mi fama ſi intereſſa,
mi amor el interes de la Duqueſa.

Duq. En la conquiſta de mi amor vfano,
para que el alma tenga mas antojos:

eſta

estâ el de Barcelona, y Astillano.
Prin. Don Carlos de Moncada, mis enojos;
y el Duque Vrzino buscan.
Car. Es en bano,
que los dos la pretendan por despojos;
y que a impedir se opongan mi destino,
el Principe Astillano, y Duque Vrzino.
Duq. Pues coraçon, forçoso es que ya intentes,
con mas balor, pues ay quien lo resista.
Prin. A donde ay enemigos tan valientes;
mas gloria espera el animo que assista.
Car. No es de pechos gallardos, y excelentes,
dexar por dos contrarios la conquista,
pues si la alcanço, me darà la gloria,
tres vezes laureada la vitoria.

Sale Viombro.

Viom. Despejen la quadra todos
que quiere salir el Alba,
para darle nueua luz,
a las florestas de Mantua.
Duq. Sale la Duquesa Estela?
Viom. Porque lo pregunta?
Prin. Habla, mira que el Duque Vrcino
lo pregunta.
Duq. Porque salga
de las dudas en que estâ.
Viom. Quien?
Prin. Don Carlos de Moncada.
Car. Para que tenga noticia,
pues a esso vino de Italia.
Viom. Quien?
Car. El Principe Astillano.
Viom. Señores, pueblos en Francia,
parecen los pretendientes.
Prin. No sale?
Viom. No esta tocada.
Duq. Yo solo a verla he venido,
no se explique mas el alma.
Prin. Yo por ver sus ojos bellos,
surquê a Neptuno la plata,
basta coraçon, no des
a la lengua mas palabras;
Car. A ver su hermana vine,
no diga el labio mis ansias.
Viom. Pues si es verla solamente
lo que buscan, y no hallan,
por si no la vieren oy,
y se boluieren mañana,
veanla con los oidos
perfectamente pintada,
en la tabla de mi lengua,
que al fin es pincel con alma.
Por la cabeça la empiezo,
si ay pintor santo, esse valga,
con mi lengua, mientras baxo
desde el cabello a la planta.
El cabello es mare magnum,
de dos materias contrarias,
compuestos de euano, y oro,
que ni el oro a negro passa,
ni el euano passa a rubio,
mas los dos colores se hallan,
tan conformes onda a onda,
que siendo vna region parda,
parece que siempre tiene,
las sienes entre dos aguas:
La frente espaciosa, y bella,
campo es de sierra neuada,
donde vn quieto desafio

tiene dos negras espadas,
que sin auerse encontrado
en la amorosa batalla
medio circulo formando,
vna, y otra hazen ambas
dos lunas, pero menguantes,
porque el darse la batalla
a fuer de nobles partieron
el bello sol de su cara.
La tez es marfil bruñido,
limpia candidez del Alba,
donde el buril de los cielos
labró perfecciones tantas,
que mirando sus mexillas,
la naturaleza vsaua,
porque se las vio tan bellas
las baño en agua rosada.
Los ojos son de Etiopia,
mas tan ladinos, que hablan,
con el silencio en los labios,
y la voz en las pestañas,
y con vna diferencia,
que les sirue de ventaja,
que para negros son libres,
y para honestos se rasgan:
La nariz es vn echizo
de cristal, que de dos asquas
viuas està repartiendo
que no se junten las llamas
almá de tantos donayres,
que por tener tan buena alma,
sin auer llegado a Roma,
la concedieron mil gracias.
La boca es como ojo y medio,
perfeccion de mas de marca,
en el arte de pintar,
no pretendiente de nacar,
de coral, ni de rubi,
rica pues sin pedir nada,
se halla tan poderosa,
que con su alierto se embarca
en dos carreras de perlas,
desde su Aurora hasta M. atra,
La garganta es como vn cisne
tan sonora en lo que canta,
que se va subiendo al cielo,
por sus pasos de garganta,
tan blanca como su rostro,
pues de la nieue que baxa,
por las asquas derretida
se blanquea la garganta.
Lo demas del rostro hermoso,
es de perfeccion tan alta,
que no ay en que tropeçar,
sino es que enfermô de dama,
y vna viruela del cielo,
le dexó vn oyo en la barba.
La mano es muy a mi gusto,
que tiene acciones de larga,
y passiones de pequeña,
fullera con tanta gala,
que jugando con la nieue,
vna cantidad de plata,
por la mano le ganó,
y como es su mano franca,
le dió barato a la nieue,
para que quedasse blanca.
En las piernas no me meto,
mas si la idea no es falsa,
bien puede con otras piernas
darse muy bien de las astas.
Esto lo digo en secreto,
porque me dixo vna dama
que tiene sobradas piernas
para el gasto de su casa.
De lo que son, no auериguo
que es materia delicada,
pero serán de cristal,
supuesto que andan en aguas.
El pie falta, porque el pie,
todo la vida le falta,
y assi no haze gran soneto,
sino marauilla octaua,
y siendo blanco aun el tiro

que la brujula dispara,
no da en el blanco, desuerte
que ay dos verdades contrarias;
que es la vna estar sin pies,
y la otra que bien anda.
El garuo es como de Alteza,
la cinturita tamaña,
de Duquesa la estatura,
ni muy alta, ni muy baxa,
sino de alto, y baxo en medio,
que la haze entreuerada,
y al fin por dezirlo todo
con su belleza bizarra;
parece vn barbado el Sol,
es la primauera calua,
vna mocosa la Aurora,
y vna lagañosa el Alba.
Duq. Explicasla tan hermosa?
Pri. Afirmasla tan gallarda?
Car. Acreditasla tan bella?
Duq. Que de Abril las elegancias.
Prin. Que del Mayo los adornos.
Car. Que del Sol las luzes claras.
Duq. Son con su belleza sombra.
Prin. Son ilusion con sus galas.
Car. Son engaño con su vista.
Viom. El quadro no se me paga,
y todos dizen que es bueno.
Duq. Este diamante, clauada
estrella, en cielo de Tibar
recibe.

Dale vn diamante.

Prin. Aquesta esmeralda,
pedaço de primauera,
q en este anillo se engasta; admi(te.

Dale vna Esmeralda.

Car. Aquella Cadena,
a donde El primor de España,
de atomos de oro compuso,
vna prision que engalana,
te doy.

Dasela.

Viom. A vuestras altezas,
mil vezes beso las plantas;
por la merced q me han hecho
haziendome voy de alajas,
cuerpo de Christo, esto es ser
pintor, y que aquesto valga
tanto, y que mi abelidad,
la tenga dissimulada.

Tocan dentro.

Pero ya suena ruydo,
su Alteza sale.
Priu. Esta quadra me oculte,
no me descubras.

Ocultase.

Duq. El retiro desta sala
me esconda, no me publiques.

Ocultase.

Car. Deste jardin en la entrada
me oculto, guarda secreto.

Ocultase.

Viom. Que guarde secreto? guarda,
porque si a verla han venido,
porque se esconden si passa?

Salen la Duquesa, Estela, Roberto, y acompañamiento.

Rob Señora, ya vuestra Alteza,
de tres lustros coronada,
la Aurora de nuestra dicha
nos declare, y sea tan larga,
como aquella aue famosa,
que en las aromas de Arabia,
al futuro siglo dexa,
sucessiones dilatadas:
Mantua Corte del Abril,
que por su Diosa os consagra,
holocaustos de obediencia,
como a deidad soberana,
tan leal os reconoce,
que ya por su amor aguarda;
tener de vuestra eleccion
vn Marte adonis en Mantua,
que a vuestro estado conuenga,

y a nueſtro amor ſatisfaga.

Eſte. Roberto eſcuchadme atento,
que ya es tiempo que en palabras
ſalga el coraçon al labio,
y aſsi a vueſtras nobles canas
como Anciano, y como a deudo
hago juez de la cauſa
eſcuchadme.

Rob. Ya os ofrecen,
toda ſu atencion mis canas:

Eſte. El Duque Otauio mi padre,
que en el criſtalino alcaçar,
tiene por ſitial eſtrellas
ſobre cuya luz deſcanſa.
Aquel Catolico Alcides,
que en las coſtas africanas,
de eclipſadas medias Lunas
iluſtrò el ſol de mi caſa
mi padre, y Otauio dixe,
que con dezir eſto baſta,
para callar ſus aplauſos,
vozes ſabe dar la fama,
ella los diga, pues dexo
a ſus gritos ſus hazañas.
Eſte pues, quando al fatal
golpe rindio de la parca
el aliento, que auia ſido
terror de rebeldes armas,
preſentes los que aſiſtian
en toda la circunſtancia
del lecho, donde la muerte,
executò ſu arrogancia:
dixo por vltimo acuerdo,
por voluntad no alterada,
por decreto irrebocable,
y por conueniencia hidalga,
que para varon de mis braços,
para honor de mi proſapia,
para igualdad de mi ſangre,
y defenſa de la patria,
ordenaua que mi eſpoſa
fueſſe aquel, de cuya fama,
vno y otro polo tienen
noticias comunicadas:
El Duque de Milan dixe,
en cuyas ſienes doradas,
ſon tanto laurel adorno,
que para fertil guirlanda,
pudo el enojo de Dafne
tomar de ellos muchas ramas.
Obedeci ſu precepto,
y el Duque a quien por mis cartas,
de la primera noticia
executò la jornada,
ocho naues aliſtò
ſobre la vndoſa campaña
de Doris, ocho eminencias
compueſtas de lino, y haya,
que naciendo montes altos
ſobre la cerulea eſpalda,
temiò aquel mobil primero,
de ver que induſtria de jarcias,
ſubia por las regiones,
hecha artificioſa eſcala.
Liſongeando a Neptuno,
ſubieron las corbas anclas,
y relaxando las belas,
con los alientos de Laura,
ſurcaron la esfera a Tetis,
viento en popa, y mar bonança,
ya el clarin rompe el ſilencio
del mar, ya le haze la ſalua
el coro de las ſirenas,
ya el bulgo de los que nadan,
eſquadrones bulliciosos,
armados de oro, y de eſcamas,
liſongero por el mar,
con eſcarceos de plata,
inquietamente ſe admiran,
feſtiuamente ſe eſpantan.
de ver en campos azules,
tanta primauera blanca.
Paſsò la ſegunda Aurora,
quando ſe deſpojaua,

el ſol de rubios adornos,
que le anegó el mar de Eſpaña,
el Euro ſe deſenfrena,
el Aquilon ſe deſata,
los Huracanes ſe abiſan,
todos eſtrago amenaçan,
los celages forman torres,
las nuues grueſſas, y pardas,
preñadas de confuſiones,
abortos de fuego exalan.
Ya ſe pregona la guerra
el mar, ſonoroſa caxa
ſuena, y crugiendo los vientos,
ya de zafiros con lanças,
ya con truenos, ya con rayos;
al leño fragil contraſtan;
ya lo que fue primauera,
peligroſamente baja,
lo que fue hueſped del mar,
naufragamente le tratan.
furioſa el agua la ſube,
boraz el viento la baja,
vn relampago la aſuſta,
vn toruellino la agraua,
vn focil la deſcompone,
vn rayo la deſpedaza,
y trepando por las nuues
baxel eſcupido, llama
a las puertas de la Luna.
y empuñando las aldauas,
puerto de luz pidiõ al cielo,
pero la Luna contraria,
echa ſu antorcha paueſa,
le obſcureciõ las entradas.
Cayó ruyna deſecha,
de la crueldad deſpeñada,
fatiga de la inclemencia,
aborto de la deſgracia,
y cauſa de la diſcordia,
que ponía fatal inſtancia,
tuuieron los elementos;
por quien auia de lleuarla.

Pero erigiendo Neptuno
la ceruiz enmarañada,
arraſtrandola a ſu abiſmo.
la ſepultó en ſus entrañas.
O vergonçoſo valor,
o mal aduertida infamia,
pues tres elementos nobles,
ſe armaron contra vna tabla.
Maltratado de la eſpuma,
que toda via açotaua,
con diſciplinas de vidrio,
eſſe criſtalino alcaçar.
Salió otro baxel deſecho
pedaço, que quando el nacar
de la Aurora daua perlas,
el dio noticia en la playa
de la crueldad de los vientos,
y de la ambicion del agua;
eſto ſupueſto, y que yo,
por conueniencias de Mantua,
tengo de elegir eſpoſo,
porque mi eleccion no ſalga,
del guſto de mis baſallos,
digo (por mas acertada
conueniencia) que mi intento
deſta manera ſe traça.
El Duque Vizino pretende,
y don Carlos de Moncada
ſolicita, el de Aſtillano
eroico blaſon de Italia
emprende, ſin otros muchos,
cuya ſangre, y cuya eſpada,
repiten en la memoria,
generoſas confianças.
Çartas tengo, de que ya
eſtân algunos en Mantua;
y porque con mas acierto
eſta gloria laureada,
eſte de Mantua, y mis deudos
pueſtõ que todos ſe igualan
en valor, pretendo a todos
vorios, y experiencias largas,

hazie ndo de fus ingenios
dar aſſuntos a la fama,
vn Marte a vueſtros aplauſos,
vn Adonis a mis anſias,
vn Alexandro a eſta tierra,
vna eroica vigilancia,
que con cariños obligue,
y con premios ſatisfaga,
vn eſpoſo, y vn amante,
que en dulçuras alternadas
haga viſtoſo Teatro,
del ingenio, y de las galas.

Rob. Vueſtra Alteza lo diſcurre,
tan aduertida, y tan ſabia,
que excede en valor, y ingenio,
a las matronas Romanas.

Viom. Rabiando eſtoy por dezir,
que eſtan aqui.

Duq. Boſquexada
fue la pintada hermoſura. *Ap.*

Viom. Eſte ſecreto me mata.

Prin. Eſcaſo anduuo el pincel.

Viom. Por mas q̃ el hõbre trabaja,
no ſe puede yr a la lengua.

Car. Liſonjas fueron eſcaſas,
las que oì de ſu hermoſura.

Viom. El ſecreto ſe haze rabia
en el pecho, yo lo digo,
aqui eſtan ya.

Duq. El me declara.

Viom El Duque Vrzino ſeñora,
ſalga eſte veneno, ſalga,
y tambien.

Prin. El me deſcubre.

Viom. El de Alhil[illegible]no, acabara
vn hombre con eſta enojo,
y don Carlos. (creto.

Car. El no guarda el encargado ſe

Vio. A Dios le doy muchas gracias
que eſtoy fuera de peligro.

Rob. Verdad han dicho las cartas.

Eſte. Viombro, tu los has viſto?

Viom. Ya ſale vno de eſſa quadra,

Van ſaliendo.

otro de aqueſſe cancel,
y otro de la verde eſtancia
de eſſe jardin.

Eſte. Todos tres,
tienen preſencia gallarda,
pero no ſe que ſe tiene,
en el ayre eſto de Eſpaña.

Duq. Vueſtra Alteza.

Prin. Vueſtra Alteza

Ca. Dadme a beſar vueſtras plãtas.

Eſte. Haſta en lo determinado,
el Eſpañol ſe ſeñala,
vueſtras Altezas ſe cubran,
y para que ſu jornada
tenga el merecido premio
Roberto, que es lengua anciana
de mi intento, hablarâ
por la Duqueſa de Mantua.

Vaſe.

Duq. Fueſe, ſeuera hermoſura.

Viom. No le dixe yo que andaua?

Prin. Boluioſſe, rara entereça.

Viom. No le dixe que era calua,
con ella la primauera?

Car. Dexome, pompa lozana.

Viom. No le dixe que con ella
era lagañoſa el Alba?

Vaſe.

Rob. Supueſto pues que ſu Alteza
dexa a mi neuada barua,
ſu intencion, vueſtras Altezas
lo eſcuchen, digo q̃ en Mantua
dos Academias ſe tengan
de amor vna, y de la ſacra
lira de Apolo la otra,
donde el que la verde rama
del laurel ſacare, en premio
ceñirâ las ſienes altas,
con el blaſon de ſu Alteza,
y a Dios, q̃ ſu Alteza aguarda.

Vase.

Duq. Pues amor fauor te pido,
Pr. Yo te imploro antorcha clara
Car. Yo te inuoco luz del dia.
Duq. De Cupido, y de mis ansias:
Prin. De amor y mis pretensiones:
Car. De amor y mis esperanças:
Duq. Solicito.
Prin. Yntento.
Car. Aguardo.
Tod. Aplauso, renombre, y fama.

Vanse, y salen Celaura, y Diana.

Dia. Inquieta con justa causa
estarà Mantua.
Cel. Alegrias seran, Diana los dias
del certamen, o la justa.
Estela, prima mi honor
de Mantua, beldad prudente,
quiere hazer prueua eminente,
del ingenio, y del valor.
Dia. Pues para elegir marido,
(de amor felizes despojos)
basta que agrade a los ojos,
no que fatigue al oido.
Celau. Antes lo que intenta vfana,
es vn caudal muy precioso,
que el ingenio es tan hermoso
como el buen talle Diana,
y assi pues dizen que son
gallardos los tres, preuiene
muy bien, si elige el que tiene
vna y otra perfeccion,
dizenme que han parecido,
tres que han venido virtosos:
Dia. Señora si son hermosos,
ninguno serà entendido.
Cel. Pues porque?
Dia. Esso preguntas?
o que de lo nueuo estâs,
no han concurrido jamas,
essas dos grandezas juntas,
sino fue Adan, en quien vio
el mundo con su hermosura,
la mas perfecta criatura,
y esto ha mucho que passó.

Sale Aurora con habito de hõbre, de camino, y Carriçales.

Carri. Assi te entras? (amor
Au. Ofendida, y agrauiada del
quiero sanear el honor,
con el riesgo de la vida.
Si desde Italia camino
hasta Mantua, mis desuelos
han hecho norte mis zelos,
buscando a Cesar Vrzino.
Como pretendes assi
hazer cobarde mi pecho,
quando todo lo que he hecho
es solo por verme aqui?
Carri. No temes ser forastera?
Auro. Quien ama teme? desuia,
ley de amor es la osadia
amante, y rezelar fuera,
defeto de mi valor,
que es fuerça amando tener
osadias de muger,
y de muger sin honor.
Guarde os Dios, Sol Celestial,
en cuya hermosura vfana,
està con alma la grana,
y con aliento el cristal.
Cela. Vos seays muy bien venido.
Carri. Ella se ha determinado.
Aur. Lucindo es el que ha llegado
Dia. Lucindo soys muy lucido.
Auro. Dezidme por vida mia,
que fiestas son las que aora
con armonia sonora ay aqui?
Cel. La cortesia os haze merecedor
de saber lo que confiessa
Mantua, y es que la Duquesa
dos Academias de Amor,
y de Apolo, aqui preuiene,
donde el que ha de ser su esposo

haga teatro glorioso.
de las passiones que tiene.
Auro. Y dezidme, vn cauallero,
que es noble, y que tiene amor,
y que es igual al mejor,
podrà entrar de auenturero?
Cel. Bien podrà esto ser muy cierto,
porque assi se ha publicado.
Auro. Pues aunque estoy disfraçado,
soy Lucindo el encubierto,
y he de oponerme en rigor,
en la fiesta que señalas,
donde me de el laurel palas,
si me lo negare amor.
Celau. Si en esta lid amorosa,
vuestra suerte se condena,
no os faltarà otra tan buena,
quando no sea tan hermosa.
Carri. Elija intento contrario.
la que bien le ha parecido,
porque para ser marido
no tiene lo necessario.
Tocan instrumentos, y sale Viombro.
Viom. A vue excelencia se aguarda,
porque ya con la grandeza
de Mantua, sale su Alteza,
a la floresta gallarda,
de aquesse jardin primero,
mas quien es este garson?
Celau. Vno que à la pretension
viene a entrar de auenturero,
pretendiente viene, fiel
a las dos que consideras juntas.
Viom. A tener polleras,
lo pretendiera yo a el.
Celau. Con mucho valor se ofreze.
Viom. Buen lugar ha de tener,
si como es el parecer,
tiene lo que no parece.
Dia. Ya vienen cerca, ya tocan
los sonoros instrumentos.
Auro. Y juntamente los vientos,
con las vozes se prouocan,
en amor mis dichas fundo.
Celau. Venid noble auenturero.
que sino el premio primero,
no saldreys sin el segundo.
Vanse Celaura, y Diana.
Auro. Què me dizes Carriçales?
Carri. Digo de tu buen despacho,
que es tu ingenio marimacho.
Auro. Tu veras que los anales,
en rebelde pergamino,
dizen con fama sonorà,
que en la justa venciò Aurora,
al traydor Cesar Vrcino
Tocán, y sale el Principe el Duque, Carlos, Celaura, la Duquesa, Viombro, Roberto, y musicos, sentaranse todos en forma de Academia, y sobre vn bufete aura vna corona de Laurel, y aparte estaràn los musicos.
Rob. En este jardin florido,
adonde el fin del inuierno,
cuelga de blanca esmeralda,
del aire verde esta sermo,
es el campo donde amor
corone a quien mas discreto,
supiere dar a los labios
la causa de sus efetos.
Los Principes sus lugares
ocupen, y el mismo puesto
reserue la cortesia,
al que viene auenturero.
Sale Aurora con mascarilla.
Cel. Galan, y vistoso ha entrado.
Este. Haziendo està lo discreto,
competencias con lo hermoso,
y emulacion con lo bello:
Duq. Quiẽ serà este disfraçado? *Sientase.*
Prin. Sino es Principe supuesto,
Car. Aleman a lo que entiendo
me parece. *Viom.* Este es sin duda
el Cauallero del Febo,

hombre que nadie lo ha visto,
y todos lo conocemos.
Duq. El prologo de la fiesta,
empiezen los instrumentos,
y cortejando a Cupido,
suenen dulcissimos ecos.
Cantan. La deidad hermosa,
el gigante Dios,
oy de sus encantos
dispara el arpõ. No yerres el tiro
deidad superior,
aunque pueden yerros
cauer en amor.
y del laurel de Mantua,
corone las sienes pues eres el alma
Duq. Diñiendo peregrino
a amor, digo en mi fauor,
que no ay vida sin amor.
Este. Diga el gran Cesar Vizino.
Duq. Amor es deleytacion,
que inquieta el entendimiento,
vn trauiesso mouimiento,
que fatiga el corazon.
Con la vida tiene vnion,
tan conformemente vnida,
que fue a vn tiempo producida,
y assi es fuerça que en rigor
por esencia, estê el amor,
donde esta por ser la vida.
Y assi como contrauiene,
el tener vida sin ser,
contrauiene el no tener
amor, el que vida tiene.
En vna raçon conuiene,
viuir, y amar en rigor,
luego si està en mi fauor
esta verdad admitida,
donde estuuiere la vida.
es fuerça que este el amor.
Este. Discreto el Duque propone,
mas errò con estrañeza,
porque amor de mas grandeza,
que ser vida se compone.
Cantan. Cupido le niega
la rama florida,
que no tiene amor,
la grandeza en la vida.
Aur. Yo que entrè de auenturero,
(aqui de mi sentimiento)
el segundo pensamiento
digo, ya que no el primero,
y assi prueua mi aficion
difiniendole amoroso
que amor, quando està zeloso
tiene mayor perfeccion.
Amor son vnos desuelos,
que inquietan todo insentiuo,
vn fuego que es mas actiuo,
si se le llegan los zelos,
el color es de los cielos,
de tormento es el sabor,
y siendo tanto el rigor,
que sus enojos prouoca,
mientras los zelos no toca,
no esta perfeto el amor,
y assi quando su despecho,
tiene zelos el amante,
el coraçon mas constante,
obra agencias de su pecho:
hasta viuir satisfecho
no cessa el zeloso ardor.
Luego si ponen calor,
al coraçon los rezelos,
necessarios son los zelos
para ser firme el amor.
Este. Explicò con eminencia
Luciudo, mas no explicò,
la essencia de amor, y no
ay premio si no ay essencia.
Cantan. Cupido le niega
laureles, y premios,
que no tiene amor
la grandeza en los zelos.
Car. Mayor punto sigo a si,
y pretendiendo la palma

digo,

digo, que el amor es alma,
y que el es paga de si,
quedaràn desconfiados
oyendo mi pensamiento.
Viom. Que gallardo entendimiẽto,
tienen los enamorados.
Car. Amor dulcissima guerra,
ciego desnudo, y con buelo
es de lo mejor del cielo,
y lo mejor de la tierra,
alma su grandeza encierra,
celestial gloria es su palma,
luego con discreta calma,
si es alma como repito,
su precio sera infinito,
pues es infinita el alma.
Pues si es alma, y ha de estar
amor con todo su aprecio,
por ser infinito el precio,
con alma se ha de pagar,
no puede desigualar,
lo infinito su valor;
luego para que en rigor,
esta verdad satisfaga,
el amor, solo se paga,
Este. Con solo tener amor,
al blanco del alma diò,
mas no llevarà la palma,
porque aunq̃ dixo que es alma,
el amor no le explicò.
Cantan. Cupido le niega,
laureles y Palmas;
que no tiene amor
la grandeza en la paga.
Prin. Digo, y con mas eloquencia,
es fuerça que diga, pues
sin dezir lo que amor es,
tengo de explicar su esencia,
porque vno, y otro se assombre,
de oyr agudezas mias.
Viom. Que en estas philosofias
ande, ei casarse vn hombre.
Prin. Amor, inquieta pasion
sea, o sea dulce guerra,
su grandeza no se encierra,
en toda nuestra aprehension,
quanto en su difinicion
està dicho, es desatino,
que su objeto peregrino,
al entendimiento excede,
y assi explicarle no puede
por lo humano lo diuino.
Pues si no puede cauer,
esso que llaman passion,
en toda nuestra aprehension,
no està explicado su ser,
no se puede conocer
la essencia de amor, y hallo,
que enpreñdello es agrauiallo,
y assi entiendo mejor,
explicar lo que es amor,
es no saber explicarlo.
Este. A este el laurel se le aplica,
pues lo merece en rigor,
que quien mas dize de amor
es el que menos lo explica.
Cantan. Cupido corone
gloriosas las sienes,
que amor es deidad,
y explicarse no puede.
Coronanle cantando.
Rob. Este laurel vitorioso,
adorno de tus cabellos
sea, pues dixiste mas
que todos diziendo menos.
Cel. Mi amor alguna esperança,
tiene en el auenturero,
que el alma salio premiada
de que saliesse sin premio,
Duq. A la segunda Academia,
que al fin es de Apolo apelo.
Car. A que Español sucedio,
tan grande desayre cielos?
Viom. Luego acertalles a herrar?

Car.

Car. Es amor [illegible]
Auro. Tirano Duque el amor,
nunca premia descontentos. *Aparte.*
Prin. Este laurel que el amor
me diò para mereceros,
desde mi cabeça baxa
a essos pies.
Este. Yo lo agradezco,
el mas cercano a mis braços
està, mas yo estoy muy lexos.

Aparte.

Viom. Atonitos se han quedado
los pretendientes.

Lo[illegible] a Febo,
despeñando su carroça
se entra en el mar.
Car. Y en mi pecho,
se entrò vn mar de pesadumbres.
Robe. Pues digan los instrumentos,
que el Principe de Astillano,
se lleuó el primero premio.

Vanse Cantando.

Cupido corone
gloriosas sus sienes,
que amor es deidad,
y explicarse no puede.

IORNADA SEGVNDA.

Salen la Duquesa, Estela, Roberto, Celaura, Diana, y Viombro.

Este. Salte allà fuera Diana,
y hasta llamarte yo mesma
no vengas.
Dia. Harelo assi. *Vase.*
Este. Viombro vete con ella,
y hasta que oygas que te llamo,
que esto sera siendo fuerça,
no te des por entendido
de verme.
Viom. Tras de la puerta;
con Diana me estaré,
porque si llamas te entienda. *Vase.*
Este. Celaura a tu padre a solas
he menester.
Cela. Vuestra Alteza,
prima, y señora de todos,
coge por fruto obediencia,
y el Mayo de mis Auroras,
que es de copio a cosecha,
se la serafica en flor,
porque sea la mas bella. *Vase.*
Est. Roberto, oy es forçoso,
que yo falte a hazer audiencia,
vos sabeys ya mis cuydados
menos el que me atormenta, *Apar.*
yd os luego a despachar
que hazeys falta a los que esperan.
Rob. Fuerças es que acierte a seruiros
mi fe, que es quien nunca yerra
a seruiros con deseo,
y assi con vuestra licencia
voy, y si la accion herrare
sabed que el deseo aduierta. *Vase.*
Este. A solas pretendo estar,
porque a solas reprehenda,
al amor, que aunque es deidad,
tambien sabe hazer ofensas,
pero no es amor culpado,
yo si, que propuse necia,
leyes crueles, que han sido,
de culpa mia la pena.
Si el alma adora a Moncada,
si desde la vez primera
que le vi, fueron los ojos
con retoricas centellas

del fuego del coraçon;
voz ardiente, y muda lengua,
si es el primero que amè,
y el vltimo aunque no tenga,
del verde enojo de Dafne,
coronada la cabeça;
si desde el punto primero,
que de su airosa presencia,
aficionados testigos fueron los ojos:
Que fiera
tan cruel ha visto el mundo,
que a costa de vna Academia,
lo que pudo hazer sin duda,
lo pusiesse en contingencia?
Pues contradezir lo que
decretê, es explicar muestra,
de que a passiones de amor
se ha rendido mi grandeza.
O mal aya amen quien pense,
preceptos de leyes ciegas;
a lo que no ha de gozarse,
con mas ley que vna cadena.
El Principe de Astillano,
tiene la primera seña
de amor, Carlos de Moncada
que es el blanco de mis flechas,
por vn precepto culpable,
quiere amor que no la tenga.
Pues Carlos, amor se engaña,
que aunque juez amor sea,
de mas de vna falsedad,
le han tomado residencia.
Yo te adoro, yo te estimo,
el pecho franca la puerta
te dâ, para que hasta êl alma
entres, Español por ella.
Pero que es esto? hanse errado
alguna vez las estrellas?
han reuocado los hados
alguna vez la sentencia?
yo a vna passion tan rendida?
yo cielos tan descompuesta,
que a inquietudes de libiana,
reduzga afectos de cuerda?
diuirtamos enojos,
ola Viombro.

Viom. Aun no llegan
a darse por entendidos,
sino llamas con mas fuerça,
pero no vengays, bolueos.

Sale Diana.

Dia. Señora.
Este. Bueluete a fuera.
Dia. Mira.
Este. Ninguno me canse.
Dia. Que se parta a toda priessa.
Este. Pues que tengo yo que ver,
con quien se parte, o se queda?
bolueos a salir los dos:
Dian. Solo aguarda tu licencia,
porque ya està de camino.
Este. No me dexareys?
Dia. Quisiera.
Este. O que pesada que estas.
Dia. Della pesada me pesa,
mas esto darê señora,
a don Carlos por respuesta.
Este. Que dizes?
Dia. Que de partida està.
Este. Pues no lo dixeras mas presto,
nunca ha tardado tanto
vna infelize nueua.

Sale Viombro con vnas rosas, y Laurel.

Viom. Quiere que la esten rogando
con lo mismo que desea?
Diana no quiso estar
conmigo tras de la puerta,
y yo entreme en el jardin,
y de las rosas primeras

estas traygo, y como vos
venceys todas las bellezas,
esta hoja de laurel
puse por corona de ellas,
y las traygo a vuestra mano,
para que de verse opuestas,
con las mexillas se afrenten,
que serâ vna honrada afrenta.

Dale la rosa.

Este. Yo te estimo este cuydado;
Diana, traeme apriessa
recado para escriuir,

Vase Diana.

ô si fueran la estafeta
mis ojos, para que en ellos
toda el alma me leyera,
buelue a salirte Viombro.
Viom. Embiadme quando buelua
a Diana, porque estemos
en el jardin Adan y Eua.

Vase, y sale Diana con recado de escriuir.

Dia. Ya tienes aqui el recado,

Escriue Estela.

mas que escriues?
Este. Vna letra,
que sea ayuda de costa,
para que passe a su tierra
Carlos, vno dize el alma,
y otro la pluma receta,
esta para quien entiende:
le escribo, el laurel le aduierta,
que si amor se lo negô,
se lo embia la Duquesa,
mal digo, Estela lo embia
este ramo, y esta letra,
le darâs al Español.
Dia. Voy luego. *Vase.*
Este. Ojala que fueras
lleuando mi pensamiento,
en la breuedad que lleuas.
A bizarrias de amor,
no ay humana resistencia,
que ser Duquesa de Mantua,
el ser muger no me niega.
Pero yo tan arrojada
cielos, culpa es manifiesta,
que yo por Estela busque
lo que ha de ser por Duquesa,
arrepentida estoy ya,
ò que infamia, que bageza:
a Diana.

Sale Viombro.

Viom. No esta aqui,
porque entiendo que es tercera,
y anda buscando vn bordon
que le falta a la viguela,
que me parece que vos
se os ha puesto en la mollera,
señora de ayer acâ
el tocar la Españoleta,
y en estas cosas Diana
pone grande diligencia.
Este. Yerro fue de mi recato, *Apar.*
osadia que dispensa,
a la compostura agrauios,
y calumnia a la modestia,
mas yo desuaneceré
con reportada entereza,
el fauor de dos palabras,
y de vna rosa la prenda.

Sale Viombro.

Viom. Señora el auenturero,

que parece auenturera,
que por vn negro desmayo,
dio con su forma en tierra.

Este. Dile que entre.

Viom. Entrar puede la Excelencia,
en duda està hasta saber,
si es la Excelencia el,o ella.

Sale Aurora sin mascarilla.

Auro. Mandad que nos dexen solos:

Viom. Esso mismo se quisieran
qualquiera de los que miran.

Este. Viombro,

Viom. Ya entiendo,a fuera. *Vase.*

Este. Ya estamos solos aora,
salga del pecho a la lengua
el secreto que traeys,
como no sean materias
de amor que estan reseruadas,
solo por la Academia.

Auro. De amor nace mi secreto,
y porque solo en vos muera,
para vna esperança viua,
traygo vna possessión muerta.
Yo no soy como pensays
Lucindo, que vna tragedia
del amor ocasionó
a mi nombre esta cautela.
Soy Auroro de Vicino,
que zelosa de vna ausencia,
que a mi honor tiranizado
haze el Duque,me aconseja,
que con firmeza le busque,
y por esso la Academia,
dixe que el amor con zelos
tenia mayor firmeza.

Este. Palabra me diò de Esposo
basta que esse mar de perlas,
que del cielo de essos ojos,
se destilan de verguença,
son testigos que lo afirman.

Sale Carlos,y detienese con la rosa.

Car. Agradecido a su Alteza,
vengo a dar de sus fauores,
cortesanas recompensas,
pero que estoy viendo cielos

Aparte.

con lagrimas y ternezas,
el auenturero goza,
amistades halagueñas.

Este. Y assi para que de amor,
tengays en vnion estrecha
los al[illegible] de cupido,
como vuestro honor desea.
Tomad la mano en seguro,

Dale la mano.

que serà la dicha vuestra,
y que boluereys triunfante,
de los zelos que os inquietan.

Car. A cruel a muger flaca
traydora,
que engañas con vna flor,
a donde el aspid encierras.

Auro. Dadme a besar vuestras plantas

Este. No baxe el cielo a la tierra,
alçad subid a mis braços,
para que los vuestros tengan,
para suaues prisiones,
principio en esta cadena.

Abraçanse.

Car. Tantos desayres ingrata?

Este. Hasta el quarto que os alberga
os tengo de acompañar.

Auro. Quedaos,que no se ausenta,
el alma de vos,aunque
de vos me aparto.

Este. Esto es fuerça,
y gusto dello.
Aur. si es gusto
vuestro, mia es la obediencia.
Vanse las dos, y acaba de salir Carlos.
Car. O que mal se compadecen
su fauor, y sus ofensas,
pues vno me diò esperanças
quando el otro me las niega.
Que pueda vn pecho gallardo,
que vna muger noble pueda
a tres objetos pendientes
dar vna misma assistencia.
El Principe de Altilano,
de la amorosa palestra
de amor, saliò laureado,
no fue merito, fue estrella.
A mi de su mano misma,
con esta enigma discreta
me coronò de esperanças,
falsas fueron, que no ciertas.
Al auenturero aqui
a solas (ò ley proterba)
el alma le dà en los braços,
amor fue, no fue violencia.
Pues para que vna esperança
me diste en flor, si deshecha
beldad desojada muere
lo que se viò rosa apenas?
Sale Estela.
Este. Que deziays de la rosa?
aqui importa estar seuera.
Car. La cortedad de su vida, *Aparte.*
assi le digo mis quexas,
lamentaua; en esta enigma
le darè a entender mi ofensa;
y como aora naciò
flamante, purpurea, y bella,
y tan presto està sin vida,
a su muerte, y su tragedia
(para exemplo de otra mia)
le dezia estadme atenta.
Este. Proseguid, que atenta escucho.
Car. Yo me declaro.
Este. Estoy muerta.
Car. Esmeralda naciste, pompa bella,
que verde cuna fue, boton quebrado,
y para rosa, relaxaste al prado
el ñudo, que ceniças de oro sella.
Fatal contacto de robusta huella,
o infausta rexa de grosero arado,
tu Oriente desuanece, y te ha dexado
rosa sin luz, y sin carmin estrella.
Pues si tu ocaso fue tu cuna hermosa
y apenas consultando lo elegante,
naces vfana, y mueres lastimosa.
No salgas mas, q̃ es ambiciõ cõstãte,
que estes vn año en pretensiõ de rosa
para tener de flor vn solo instante.
Estel. Su sentimiento me ha dicho
sin duda, que en mi entereza
la mudança conociò:
esto importa, desvanezca
su esperança, aunque le adore,
pero no es bien que lo entienda.
Toma la rosa.
Dadme la rosa, y vereys,
que a la flor le es conueniencia
viuir poco.
Carl. Naufragò
mi baxel en su tormenta.
Est. Nectar le diste al Sol, q̃ saliò a verte,
y en labio virginal dulce beuida,
quando el primero oluido de tu vida
fue el vltimo recuerdo de tu muerte.
No fue perder tu fama, no, el perderte
el prado, en tu beldad recien nacida,
elogios te cantò la corta vida,
prolijo ser te diera, infeliz suerte.
Pues si gallarda, vfana, y jactanciosa,
muriendo alcanças fama de elegante,
mejor estàs caduca que no hermosa.
Tu vida està en tu muerte mas triũfã (te,
porq̃ si todo el año fueras rosa,

no fueras estimada vn solo instante,
Carl. Declaròme su intencion,
conformes mi muerte ordenan
lo que aduirtieron mis ojos,
y lo que dize su lengua. *Ap.*
Declaremonos pesares:
supuesto que vuestra Alteza
tiene ya en dos voluntades
pendiente lo que desea,
le suplico (ea rigores)
que me de (acabad fierezas)
licencia (dezidlo ahogos)
para boluerme (que espera
vn coraçon despreciado?)
a España, porque es baxeza
que de mas de dos desayres
vn noble haga experiencias.
Estel. La Duquesa os la concede,
mas tambien os ruega Estela
que os quedeys, miradlo bien,
porque ay mucha diferencia
que Estela esté deteniendoos,
ó embiandoos la Duquesa.
Carl. Si Estela, y Duquesa es vna
misma, en que se diferencia,
que la misma que me embia,
pretende que me detenga?
sacadme ya destas dudas.
Estel. No es la misma, es contrapuesta,
y aunque veys que es vn sujeto,
tiene dos inteligencias,
que con la vna se allana,
y con la otra se respeta.
Carl. Pues respondedme, a Lucindo
quien le ampara?
Estel. La Duquesa.
Carl. Y a mi (en gran peligro estoy)
quien me fauorece?
Estel. Estela.
Carl. Pues como Estela el fauor
me da, al tiempo que ella mesma
ampara al auenturero?
Estel. De esse modo se conciertan
las dudas, y porque salgan
a la luz donde se vean,
yo como Estela me inclino,
y amparo como Duquesa.
Carl. Luego si agora conmigo
hablando està vuestra Alteza
como Duquesa, no puedo
intimarle vuestras sospechas?
Estel. No, que sospechas Don Carlos,
nacen de aficiones tiernas,
y en mi no las puede auer
si en Estela pudo auerlas.
Carl. Luego culpa es que los braços
de Estela de ys halagueña
a Lucindo.
Estel. Deteneos,
la Duquesa es cui lencia
que los dió, pero la parte
que en mi teneys es de Estela,
y la Duquesa no da
satisfaciones por ella.

Sale Viombro.

Viom. Señora, Celaura baxa
a este quarto, y la escalera
en los pies trae Roberto.
Estel. Que presto acabò la audiencia.
Viom. No estaua muy mal hallada
con vos, pues aurá hora y media
que se està paladeando
con preguntas, y respuestas,
y dize que acabò presto.
Estel. En esta quadra primera
os quedad hasta que passen.
Carl. Pues no me dareys licencia
para acompañaros?
Estel. No,
que mi quarto no la huella
sino el que ha de ser gran Duque.
Carl. Pues no es mas q̃ vuestra Alteza
vaya acompañando a vn hombre

al suyo?
Estel. Sea, ò no sea,
yo procedo como yo,
vos hazed lo que os ordenan.

Vase Estela.

Viom. Viue Dios, que las mexillas
como vn tomate las lleua;
yo se poco de accidentes,
mas quando ellas se calientan,
es de vna de las dos cosas,
de encendida, ò de verguença.
Mas por vida de Don Carlos,
y assi el Cielo le conceda
voluntad de presentarme
otras dos o tres cadenas,
que me digas que te ha hecho,
que entiendo que te amarguea
la boca.
Carl. Estoy hecho azibar.
Viom. Ella va como jalea.
Carl. Con mil dudas he quedado.
Viom. Es grandissima embustera,
y os dexarà sin juyzio,
que es mucho para donzella.
Carl. No puedo alcançarle el alma.
Viom. Estarà de mil maneras,
que como se va alargando
la boda, anda descompuesta;
pero si te has de esconder,
ya es tiempo, porque ya llega
muy cerca de donde estamos
Don Gaifero, y Melisendra.
Carl. Vente conmigo.
Viom. Diràn
viendome como vos qualquiera,
qúe soy alcahuete, es cierto,
y si ha de auer quien lo entienda,
ya que no es oficio honrado,
sea de prouecho si quiera.
Carl. Ya te espera este vestido.
Viom. Antes yo soy quien lo espera.
Carl. Temo que no ha de venirte.
Viom. Esso no està a vuestra cuenta,
hazedlo que venga vos,
que yo le hare que me venga.

Vanse, y salen Roberto, y el Duque.

Rob. En esta verde estancia,
donde en zefiros corre la fragancia,
y con varias colores,
publica el ayre el alma de las flores,
adonde es todo agora
talamo del Abril, catre de Flora,
os deseo, agradable,
para que mi fortuna fauorable,
y dichosa fortuna,
se encubre hasta los orbes de la Luna,
si a mi estrella consiente
que en mi fauor pueda quedar creciente.
Duq. Proseguid gran Roberto.
Rob. Este es mi intento.
Duq. En mi pecho està ya su pensamiento.
Rob. Escuchadme auisado.
Duq. Alma es de mi aduertencia su cuydado,
dezid.

Rob. Ya lo prefiero.
Duq. El viue de la cauſa que yo muero.
Rob. Y aſsi atendedme ſabio.
Duq. En mi pecho eſtâ ya todo ſu labio.
Rob. Celaura, a quien el Cielo
guarde para conſuelo,
y para pompa vfana,
del blanco armiño deſta barba cana,
cuyos luſtros glorioſos
vinculan a mi edad años guſtoſos,
es idolo ſagrado,
a quien todo mi honor ſacrificado
tengo, y tal la contemplo,
que la victima ſoy, y ella es el templo,
a donde con amparo mas propicio,
de ſu hermoſa deidad ſoy ſacrificio.
No intenta mi fineza
ſacar aqui a teatro ſu belleza,
ni repetir elogios a ſu nombre,
ni que el mundo ſe aſſombre
eſcuchando mi voz, quando la llama
materia ſuya la parlera fama.
Y aſsi, porque violento
el tiempo, como rafaga del viento,
paſſa, y falta nos haze,
ponderando quien es, os ſatisfaze
eſta verdad conſtante,
con dezir que es mi hija, que es baſtante,
aunque mucho ſe anima,
con que de la Duqueſa Eſtela es prima.
Yo pues, porque me quadre,
que el mayor guſto es el que tiene el padre
quiſiera antes que elija,
que a quien mas le conuiene es a mi hija,
pues vos Duque Vicino,
en valor, y nobleza peregrino,
veniſteys a la empreſſa,
ſi no huuiere fortuna de Duqueſa,
aunque es fortuna, que ella no reſtaura,
fortuna os aſſeguro de Celaura,
pues tenemos con medio tan auguſto,
ella dicha, yo aplauſo, ſi vos guſto.

Duq. Tanto està no el escucharlo,
y tanto llego a deueros,
què procuro al responderos
palabras, y no las hallo.
Y si alguna se me ofrece,
poco a mi afecto dedica,
y con poco no se explica
lo mucho que se agradece.
No halla aqui mi desuelo
para explicarse, razon,
que es vn mar el coraçon,
y el labio es vn arroyuelo.
Y assi, si por mas apoyo
os quisiera responder,
vn mar no puede correr
por la senda de vn arroyo.
Y assi digo, mas no quiero
proseguir, porque ha llegado
Celaura, y el disfraçado,
y galan auenturero.

Salen Celaura, y Aurora con mascarilla.

Rob. Celaura, con tu venida
calor a mi intento dàs.
Aur. A la luz me dexo a tras,
para no ser conocida.
Duq. Conmigo empeçó a tratar
Roberto el laço a esse cuello.
Aur. Diome a mi palabra dello
ya que me la pudo dar.
Duq. Yo por sus mismas razones
califico mi verdad.
Aur. Essa pretension dexad,
que ay otras obligaciones.
Rob. El Duque aura de tener
a Celaura por su honor.
Aur. De mi parte ay mucho amor
y no se puede vencer.
Cel. Quien declararse pudiera.
Aur. Si a lo que yo pienso vays,
no quiero que le querays,
porque tiene quien le quiera.
Duq. Yo doy palabra.
Aur. Aduertir
me importa (mi pena labra)
que aunque le deys la palabra
no se la aueys de cumplir.
Rob Celaura, cielos, sin duda,
de algun secreto fauor *Apar.*
està culpada, à rigor,
bien lo dize estando muda.
Dime; mas no es ocasion
para preguntar, que es mengua
que aqui se oponga mi lengua
contra mi reputacion.
Cel. Señor, fuerça es que colija
q̃ ha de ser, aunq̃ no os quadre,
de los respetos del padre
la obediencia de la hija.
Dexad que de la prolija
competencia, o importuno
certamen, se elija el vno,
porque entonces laureada,
pues de dos estoy llamada,
serê escogida del vno.
Aur. Si he de declarar mi intẽto,
que es como yo disfraçado,
digo que yo estoy prendado,
y con mucho fundamento:
mitigue pues su ardimiento
en estimar, y querer
el Duque, porque a mi ver,
si milita la razon,
lo que fuere obligacion
es solo lo que ha de ser,
Duq. De lo q̃ se ha dicho aduierto
que vuestro fauor se muda,
y en mi no està bien en duda
si està en otra parte cierto:
desigualmente concierto
vuestro amor, pues soys en quiẽ
oy tantas dudas se ven,
y assi digo que en rigor,
si estâ en duda vuestro amor,
el mio lo estâ tambien.

Ro. O injuria, o graue conflito,
a que pecho aurà que quadre
que tenga la pena el padre,
siendo de la hija el delito?
yo lo lloro, no remito
mi sentir a parte agena,
pues, cielos, si fue cadena
de amor lo que amor disculpa,
porque si tiene la culpa,
he de tener yo la pena?

Sale la Duquesa, Estela.

Este. Celaura, Lucindo, tio,
Duque.
Duq. Vuestra hechura soy.
Rob. Siruiendoos, señora, estoy.
Aur. Mi honor soys.
Cel. Soys mi aluedrio.
Est. Que hazeys jũto este vergel?
Duq. Pues me examinays el alma,
Roberto me dà vna palma,
como me ve sin laurel,
mas para lo que me ofrece
me he de consultar de espacio.
Este. No ay para que, q̃ en Palacio,
teneys vos la que os merece.
Duq. Cielos, el animo crece.
Este. Para justa vanagloria
del archiuo de la historia
os tengo yo preuenido,
para que no hagays oluido
de lo q̃ yo hago memoria. *Vas.*
Duq. Declarose en mi fauor. *Ap.*
Cel. Estela es impedimento.
Rob. Estela mudò mi intento.
Aur. De parte està de mi honor.
Duq. Nueuo aliẽto le añade a mi desseo
q̃ a mayor Solio mi grãdeza influye.
Ro. Oposicion mayor mi fe destruye,
pues naufragò la naue de mi empleo.
Cel. Oy nace desta duda mi trofeo,
pues no declara el cielo lo q̃ influye,
Au. Oy mi perdido honor se restituye
a la dulce coyunda de Himeneo. (jos,
Ro. Pues si adquiero sossiego en mis eno
Duq. Pues si alcãço la gloria q̃ me llama
Au. Pues si cõsigo al Duq̃ por despojos
Cel. Pues si al fuego de amor doy viua
(llama.
Rob. Mi honor.
Duq. Mi fe.
Auro. Mi fama.
Cel. Mis enojos.
To. Serán heroico assunto de la fama.

Vanse, y salen Viombro, y Estela.

Este. Vienen los musicos?
Viom. Si,
Este. A Carlos.
Vio. Llego al reclamo.
Este. Sin dezirle que le llamo,
le diràs que estoy aqui.
Vio. Este casar la molesta,
y este casar es retrato
del Casar de Monferrato,
que tanto disgusto cuesta,
Yo voy, y sin detenerme
se lo darè assi a entender.

Vase, y sale el Principe.

Pri. No es culpa entraros a ver.
Este. Principe, tanto sin verme?
digamos algo fingido.
Pri. Este fauor me alboroça.
Este. Porque por los medios goza
los fauores de Cupido:
poco le deuo a los ojos
vuestros, no verme lo dize.

Sale Carlos a la puerta.

Car. Adonde và vn infelize,
siẽpre encuẽtra sus enojos. *Ap.*
Pri. Vuestro semblante perfeto
siempre en mi memoria viue,
porque en mis ojos escriue
vuestra belleza su objeto:
con mas amable respeto
os veo, pues si ha de ser

la cauſa del merecer
el miraros ſin enojos,
yo como os tengo en los ojos,
nunca os buſco para ver.
Los ojos ſon deſcuydados,
pero boluiendo por ellos,
como traygo al Sol en ellos,
ſin duda andan deslumbrados:
pero de vos apartados?
eſſo os tengo de negar,
porque para executar
de la viſta los antojos,
no podrè, que ſoys mis ojos,
y a nadie podrè mirar.
Ellos miſmos os dirân
ſin traueſuras, ni riñas,
que pues no lloran ſus niñas,
halladas con vos eſtân:
de vos no ſe apartarân,
que la vna, y otra apela
al dueño que las deſuela,
y aſsi por mejor fortuna,
de la Duqueſa es la vna,
y la otra niña, es de Eſtela.
Con eſto bueluo diſpueſto
a ſobornar el amor,
que no ha de ſer el fauor
ocaſion de lo modeſto:
Dios os guarde, porque el reſto
que le falta a la vitoria
ſea el alma de mi gloria,
que ſon iguales deſpojos,
que a quien os tiene en los ojos
le tengays en la memoria. *Vaſe.*

Eſte. Que entendido, y que galãte.
Car. Aſsi me lo ha parecido.
Salen Viombro, y los muſicos.
Vio. No te des por entendido,
canten, y paſſa adelante.
Can. Otra vez le ha dado zelos
Menga a ſu querido Bras,
y êl dize que ha de partirſe
ſi zelos le bueluè a dar.
Eſte. Callad que ya eſtays cãſados,
porque es locura intimar
zelos, que zelos no han ſido
ſino apreheuſion no mas. *Vanſe*
Vio. En eſta ſelua florida,
poblada de verdes murtas,
que fuera mas prouechoſo
de rabanos, y lechugas.
En eſte ameno pais,
donde las roſas purpureas,
en la cuna de eſmeralda
el Zefiro las columpia,
el ayre ſutil las mece,
y eſſe arroyo las arrulla.
Aqui pues, adonde Flora
artificioſa madruga
a coronarſe de flores,
quiere amor por cauſa ſuya,
que de flores coronada
oy madrugue tu hermoſura;
compitiendo con la ſelua,
donde las flores madrugan.
Saliſte al fin a eſta ſelua,
donde a peſar de la lluuia
del Deziembre, y del incendio
de Iunio, la compoſtura
de la beldad de las flores,
os llama con cauſa ſuma.
La dioſa deſtos jardines,
a cuya belleza pura,
mientras el criſtal le canta
villancicos en las murtas,
los pajaros en el viento
forman Abriles de pluma.
Car. Aues, y fuentes a vn tiempo,
y a vna miſma coyuntura,
criſtal, y ſelua, ſe pueden
engañar, no porque arguya
mi opinion, o mi ſentir
en vueſtra beldad calumnia.
Pero pueden engañarſe,

porque las potencias juntas,
y todo quanto compone
eſta humana arquitectura;
de vna Serrana engañados,
por Aurora la ſaludan.
Eſte. Eſſos que juzgays engaños,
eſſas que achacays cenſuras
al reſpeto que ſe deue
tener a mi ſangre Auguſta,
no ſon engaños?
Car. Lo creo,
porque al regiſtrar mis dudas
contra mis ſentidos propios
mi falſa opinion me acuſa.
Y aſsi, ſaliendo a la luz,
de las tinieblas obſcuras,
ſu culpa reconocieron,
y de la Aurora que buſcan
quedan ya deſengañados,
viendo el Sol que los alumbra,
y viendo ſus bellos ojos
quedan libres de ſu culpa.
Pero aunque deſengañados
eſtèn, que es vana locura,
que a vn infelice le ſalga
en fauor la congetura,
no ſe que eſtoruos, que miedos
impedimentos vinculan
a mi oſſadia, que eſcollo
inaceſsible, que aduſta
torre, que el Sol la corona,
opueſtamente me turba,
que ſi el fauor ſolicito,
apenas fauor ſe anuncia,
quando caduco me trueca
lo que fue gloria en anguſtias,
el agaſajo en deſprecio,
ſino es que es mañoſa induſtria
para que conocer pueda,
que es exemplo mi fortuna
de quantos ſin dicha nacen,
porque no la [illegible] nunca.
Eſte. La ventura en el amor,
para que efetos incluya
de firmezas, y eſperanças,
compone lo que procura.
Vna firmeza grangea,
que con otra contribuya
el amor, vna eſperança
ſu merecimiento ajuſta,
ſi vna poſſeſsion conſigue,
porque en igual conjetura,
ſi la eſperança no falta,
la poſſeſsion no ſe eſcuſa.
Los aciertos del amor
(en quien viue de ſus puntas
herido) es morir dichoſo,
y el que muere amando, triũfa
de la ventura, y aſsi,
como de amarla preſuma,
con los aciertos de amarla,
nadie muere ſin ventura.
Car. Es verdad, mas ſi el dolor
mio, la mortal anguſtia
de mis zelos, o mi pena,
infelizmente ſe funda
en que mis deſconfianças
en vueſtros agrauios duran.
Eſte Bolued las necias razones
al labio que las pronuncia,
que de zeloſos motiuos
no es decente que me arguyan.
Car. Ya las razones al alma
bueluo, porque ſe conſuman
en el fuego de mi pecho,
y alli tendran boraz tumba,
que las razones de vn triſte,
jamas tienen ſuerte alguna
en orejas, que en lo hermoſo
hazen perfeccion ſegunda.
Y aſsi, pues que no me oys,
pues al labio que ſe turba
no atendeys, para no daros
mas materia en que diſcurra

vueſtro enojo.

Eſte. Ya os entiendo,
de oiros no ſe efetua
aliuio a mis penſamientos,
ſino euidencia a mis dudas.
De eſcucharos ſe conſigue
no ſe que incendios que aſuſtan
con ardores inconſtantes,
mi luziente Sol, y en ſuma,
no eſcucho, aunque oydos tẽgo
que palabras tan injuſtas,
no es ſorda la que no oye,
ſino aquella que no eſcucha.

Ca. Luego injuſtas ſõ mis quexas?

Eſte. De vanas quimeras juntas
aueys fabricado vn mar.

Car. Es verdad, y en el flectua
el baxel de mi eſperança
ſin Norte que lo conduzga.

Eſte. No es amor vueſtro Piloto?

Car. Si, mas ſe torció la aguja,
y lleua infeliz derrota.

Eſte. Pues haſta q̃ el mar le hũda
no le lloreys.

Car. Pues entonces
es fuerça que a vos acuda,
y refiriendo mi pena,
diga por fin de mi anguſtia:
ó hermoſura quanto puedes,
ſiempre ingrata ſin injurias!

Vio. Señora, eſto no es quererle,

Eſte. Picaro, q uiẽ os da plumas
para volar deſcompueſto?

Car. El me auisó con ſegura
fe, de que vos me eſperauays.

Eſte. Yo os caſtigaré.

Vio. Me hunda
la tierra ſi tal he dicho.

Car. Otra vez, porque deſcubra
vueſtra ingratitud mi enojo,
ſeys cruel, porque concurra
ſer ingrata, y ſer cruel
en vueſtra belleza:

Eſte. Sufra
la crueldad el que es amante,
y lo ingrato, el que procura
conſeguir eſtos aplauſos
de arrieſgadas auenturas.
Que no es poco que yo ſea,
ſiendo mi grandeza mucha,
ſiempre graue ſin ofenſas,
ſiempre entera ſin calumnias,
ſiempre cruel ſin agrauios,
ſiempre vana ſin locuras.

Vio. Bien puedes reſucitar,
y mira que a mi eſtatura
no le ha venido el veſtido,
y es correſpondencia ſurda
que no me venga, teniendo
pagadas ya las hechuras.
Pagame las que me deues,
que en buena, o mala fortuna,
no pagar obligaciones
delito en amor ſe juzga.

Car. Yo te daré quanto quieras.

Vio. El Sol va con planta rubia
piſando el campo a Neptuno,
y las eſtrellas noturnas,
arrendajos de ſu luz,
ſalen hechas ſol con vñas.

Eſte. A vueſtro quarto os bolued.

Car. Y ſi el Conde le pregunta
al alma por ſu eſperança,
que le dirá?

Eſte. No preſuma
el Conde de tan curioſo,
que no es juſto que deſcubra
el alma lo que no ſabe,

Car. Luego eſtá oculta?

Eſte. Eſtá oculta.

Car. Y oculta podra viuir
eſperando?

Eſte. Si ſe ayuda,
puede ſer que lo conſiga.

Car. Luego mi dicha aſſegura
la eſperança?
Eſte. Quien lo ignora?
Car. Y alcançaré?
Eſte. Quien lo duda?
Car. Pues amor, tu amparo buſco
Eſte. Amor, tu rigor eſcuſa.
Car. Ciego las flechas diſpara.
Eſte. Niño la herida apreſſura.
Viom. Eſſo ſi, cuerpo de Chriſto,
vayaſe lo ingrato a pruna,
y diſculpeſe lo bello,
que bien dize el que aſſegura,
que lo ingrato en la belleza
aun ha meneſter diſculpa.

IORNADA TERCERA.

Deſcubreſe la Duqueſa eſcriuiendo.

Eſte. Conſultada conmigo,
de mi reſolucion ſola teſtigo,
amor lo diga, el alma lo diſpenſe,
aunq̃ yo de mi miſma me auergueẽce,
que en amoroſa calma,
deſte papel el alma
fiar pretendo, y mueran mis enojos,
lengua muda, que ſe oye por los ojos,
cifra ſerá encubierta,
cõ q̃ ha de franquear amor la puerta,
para que en el certamen,
ſu dictamen reduzga a mi dictamen.
Sola eſtoy; ſola pues, a mis amores,
teſtigos han de ſer aqueſtas flores,
porque de mis congojas,
ojos no vean, aunque vean las hojas:
eſta, que en dulce calma
mapa ſerá del alma,
donde cifre mi intento
todo ſu eſpacio a vn breue penſamiente:
digo aſsi: Quien la roſa
buſca purpurea, y halla generoſa,
zele ſu pompa con acciones finas,
y no tema, cobarde, las eſpinas:
Duque ſereys del alma, y mi grãdeza
ſerá como yo he ſido la firmeza;
pero ſi del ſentido
no me priua el acento repetido,
planta ſutil camina mas adentro,
antes que ſalga le ſaldre al encuẽtro.

Vaſe, y ſale por la otra parte Aurora.

Au. Nadie en la quadra eſtâ, Eſtela hermoſa.
compitiendo la roſa,
quiçà por los confines,
antes que ſalga el Sol deſtos jardines
ſaldria compitiendoſe, huyendo
cõ las ſeluas, y el Sol que va ſaliendo:
pero aqui el inſtrumento
de eſcriuir tiene, oſſado penſamiento
ſerà de ſus deſignios; ſer curioſa,
mas ſoy muger, q̃ es vna miſma coſa
con la curioſidad, que ſon poderes
que dió naturaleza a las mugeres.

Toma el papel, y lee.

Leo aſsi: Quien la roſa
buſca purpurea, y halla generoſa,
zele ſu pompa con acciones finas,
y no tema, cobarde, las eſpinas;
Duque ſereys del alma, y mi grãdeza
ſerà como yo he ſido la firmeza:
que es eſto? mis fauores,
con ſecretos amores,
la Duqueſa ha veſtido,
o nueuo enojo de vn honor perdido,
pues buſcando reparo,
tu mayor daño hallaſtes en tu amparo
pero ya que los ojos
teſtigos firmes ſon de mis enojos,
no pretendo que vea mi cautela
como la ſeya yo, la falſa Eſtela.

Vaſe, y ſale la Duqueſa Eſtela.

Eſte. Roberto mi cuydado deſcompuſo,
mas ya le reſolui lo que propuſo:
bueluo al papel, que es cierto
q̃ algo me he diuertido con Roberto
deter-

determinòse el alma, amor lo ordena
enlace vna cadena,
abreuie vn dulce nudo,
selle vn candor desnudo
dos almas, dos amantes, dos afectos,
y los Astros discretos,
para concordia bella,
el influxo apressuren de su estrella,
para que selle ya el amor triunfante
letras de honor en pliegos de diamante.
La noche el manto negro tenebrosa
tiende caliginosa,
y el dia desmayado,
en el regazo quiere, deslumbrado,
de Tetis descansar, haziendo en suma
vndoso traspontin la blanca espuma,
amor lo trace, y de la noche fria
haga el laurel con que se adorne el dia.

Sale Viombro.

Viom. Llamaua vuestra Alteza, gran señora?
Estel. No, mas pues has venido, escucha aora,
los Principes, en que la noche passan?
Viom. En que? en dormir, que miētras no se casan
todos las duermen todas,
por lo que han de velar la de las bodas;
mas solo el Español con sus passiones
passea del jardin a los balcones,
que tu cerrados dexas,
camaleon del hierro de sus rexas,
y de noche constante,
hierro como auestruz come el amante;
y assi Carlos, en vano es referillo,
en huyendo la flor a su capillo,
en estando sin luz la antorcha bella,
en viendo las estrellas, con su estrella,
sino con sus agrauios,
medulas derramando por los labios,
en essa rexa, mientras vos roncando,
él està en buen romance babeando.
Este. Esso haslo tu sabido
de cierto?
Viom. Como trae mi vestido.

siẽpre le sigo, viendo en q̃ lo emplea
porque yo le he vestido de librea.

Este. Pues bueluete al instante,
y en su quarto atalaya vigilante
seras, hasta que veas aduertido
si Carlos està dentro, o si ha salido.

Vio. No aurà en verlo tardança, ni en saq̃. cõ mas de dos ojos voy a verlo. (berlo,

Vanse, y sale el Duque de noche.

Duq. Que pesada està la noche,
vn siglo està produziendo
cada instante, y las estrellas
del espacioso passeo
de los cielos van tardando
tanto, que a presumir llego
que està detenido el rapto,
que anima su mouimiento,
Passear quiero estos jardines,
y a costa de mi desuelo
recibirè aqui a la Aurora,
que es donde sale mas presto,
por beuer con labios de oro
nectar que estàn ofreciendo
las flores, porque al chuparlas
les de el Sol dorados besos.

Estela por dentro a vna rexa con el papel en la mano.

Este. Bien obscura està la noche,
vistiose de mis afectos,
aunque puede por obscura
negarse a los galanteos
destos jardines don Carlos;
ó quien del rumbo trauiesso,
por donde mi amor flutua,
tomara dichoso puerto.
Desde este balcon diuiso,
y solo a Viombro espero,
para que auisada pueda
executar mis intentos.

Dentro Viombro con Estela.

Vio. Señora, Carlos saliò,
y desde su quarto mesmo
le segui hasta los jardines.

Este. Amor aplica el remedio
como diste la dolencia;
bueluete pues.

Vio. Ya me bueluo.

Este. Bueluete, y desde essa puerta
centinela te preuengo,
que auises de quien viniere.

Vio. Harelo si no me duermo.

Aparte.

Duq. Sossegada està la noche,
ay rexas; dichosos hierros,
por donde puede el amor
encaminar mis aciertos.

Este. El es sin duda que llega,
salga este bolcan del pecho,
porque arrojando esta llama,
aunq̃ mas queme, arda menos,

Alarga la mano, y el Duque toma el papel.

Duq. Valgame el Cielo! vn papel
me han dado.

Llega Viombro.

Vio. Señora, presto,
que està Lucindo en el quarto,
y te busca.

Este. El balcon cierro.

Duq. Cerrò la puerta el recato,
retirose a su ser bello
la rosa, boluiose el sol
a su epiciclo, y el terso
marfil animado, en quien
viue este secreto muerto,
a su esfera se redujo
casto, puro, hermoso, y tierno.
Pues, cielos ya que esta duda
no la desata el funesto
interprete de la noche,
a artificial luz apelo,
donde por los ojos entren
las euidencias al pecho.

Vase.

Vase, y sale Carlos.

Carl. Vence al sueño vna passion
de amor, y assiste despierto
el que ama, sin que examine
las crueldades de los zelos.
Pues si basta para ser
triunfo noble del sossiego
amor, con mas justa causa,
y mas copioso instrumento,
quien ama desconfiado
se disculpa con el sueño.
Todas las vezes que muere
en el campo de Nereo
Narciso encendido Apolo,
Fenix, luminoso Febo.
Mientras a la cuna bueluen
de sus arrullos primeros
las flores que mueren oy,
solo porque ayer nacieron.
Mientras no rifan colores
en esse liquido espejo,
que por hazerles lisonja,
los troncos les vâ lamiendo.
Y mormurando tambien,
que tambien vn elemento,
quando se aparta, murmura,
y presente està halagueño,
salgo amante, firme assisto,
alto elijo, noble intento,
loco busco; fiel me opongo,
cortès sigo, infeliz temo.
Porque es de pechos heroycos,
aunque aya merecimientos,
esperar de altas empressas
infelices los sucessos.
Pero antes destas paredes
esta vez contemplar quiero
el Mauseolo diuino,
donde con rayos supremos,
ó se desaliña el Sol,
ó se descompone el cielo.
Pero luzientes antorchas
diuiso, que suponiendo
dos Soles, segundos rayos
ministran a los primeros.
Cielos! que es esto, que miro?
los ojos, aunque tan lexos,
abren puertas al agrauio,
y el agrauio entra por ellos.
Retiremonos pesares;
mas quien viò estar padeciendo
la desdicha, y ocultarse
quien la sufre? ó vil respeto
de no dar en rostro hermoso
con la infamia de lo feo.

Escondese, y salen Viombro, y Diana con luzes, y detras Estela, y Aurora.

Estel. Yo he tenido buen rato
con vos, y a no ser molesto,
el que el resto de la noche
os cansareys, os prometo,
que no os dexarà boluer.
Carl. Sentidos, que es lo que veo?
que es esto, cielos, que escucho?
Dian. Viombro, que dizes desto?
Viom. No lo se; por vida tuya;
mas cosa mala no han hecho,
si no es que yo me he dormido,
que esso lo hago, y no lo siento.
Auro. Que tanto honor, fauor tanto
sea hipocrita, y que embuelto
el aspid de la cautela
estê en fauor tan supremo!
Quando yo no consiguiera
mas dicha que conoceros
por mi amparo, mi fauor,
por mi bien, y por mi dueño,
quedàra con mas laureles
que esperan los que vinieron.

Carl. Ojos estays engañados?
Dian. Criados somos, murmuremos.
Viom. Tres vezes se han abraçado
Diana, y luego en secreto
el de rodillas le diò
en vna mano mil besos.
Dia. Sarna.
Viom. En tu cuerpo.
Dia. Salud.
Viom. En el mio.
Dia. Palo, y fuego.
Viom. Passemos mas adelante
Diana, que no podemos
murmurar sin que nos oygan.
Estel. Alumbrad.
Vio. Nos entendieron.
Estel. Por la mano he de lleuaros.
Auro. Para dar la mano al Cielo
soy poca cosa.
Viom. Diana,
de rogar se viene haziendo.
Dian. Sabes que veo Viombro?
Viom. Lleue el diablo lo que veo.
Dian. Que quatro son, y que a todos
buena cara les ha hecho.
Viom. Assi me lo ha parecido:
las mugeres, esto es cierto,
se traen a quatro, ò seys
amantes al retortero,
al bobo que està presente
el amor estàn vendiendo.
Carl. Ay cautela mas constante?
ay mayores desaciertos?
ay mas repetido agrauio?
mas, cielos, a quien me quexo,
si todas quantas palabras
salen al labio del pecho,
se bueluen a los oydos
a buscar del alma centro?
Estel. Ya estamos en vuestro quarto,
aunque os dexo en él, no os dexo
que toda el alma se queda
con vos, aunque serâ el cuerpo,
y assi los yerros passados
tendràn venturoso acierto,
que està por vos toda el alma.
Auro. Y la mia agradeciendo,
clicie leal de esse sol,
beue vuestros rayos bellos:
secreto es fuerça.
Estel. Tengo
quien serâ de tanto empeño,
si està solo entre dos almas?
Carl Yo que lo miro, y lo creo. Sale
Estel. Pues como, osado Español,
con arrojados ensayos,
venis a contar los rayos,
saliendo de noche el Sol?
Carl. Porque es falso su arrebol,
y assi la curiosidad,
saliò à ver con claridad,
a que parte el Sol se encumbra,
que Sol que de noche alumbra,
se ha de ver por nouedad.
Quando sale cauteloso
el Sol, que de noche gira,
mucho mas que quien le mira,
es el Sol escandaloso:
êl, objecto luminoso
le diò a la vista en despojos;
mas si ha recebido enojos,
visto en la indecente esfera,
no saliera, y no le diera
essa vengança a los ojos.
El Sol, que resplandeciente,
por falta del rubio coche,
le dâ luzes a la noche,
es la Luna solamente:
vos soys Luna, es euidente,
pues en la noche importuna,
sin tener firmeza alguna,
sacays rayos inconstantes,
porque teneys las menguantes,
como las tiene la Luna.

Ella de accidentes auaras,
con menguantes, y crecientes,
de afectos intercadentes,
se acredita de tres caras:
vos con euidencias claras,
otras tres, aunque vistosas,
teneys, mas son tan ruydosas,
que fuera mas importante
vna, aunque fea, constante,
que tres mudables, y hermosas.
No arguyo con artificio,
ni ya podeys dar disculpa,
pues si me negays la culpa,
aqui teneys el indicio:
gozad su arrebol propicio,
Lucindo, en suerte oportuna,
mas mirad que la fortuna
que aduertis del Español,
tuuo en firmezas del Sol
las mudanças de la Luna.
Estel. Esperad, ay de mi, cielos!
Carl. No escucho, labio cruel.
Estel. Pues la cifra del papel
no os asseguro de zelos?
Carl. Y a no para ello en desvelos.
Estel. Y ya la causa.
Auro Señora,
no me descubras agora.
Carl. Moncada soy, y español.
Estel. Cielos, que se anubla el Sol,
porque se aclare la Aurora.
Carl. Ya està vista la cautela,
donde reyn is para empressa
altiuezes de Duquesa
a trauessuras de nitela:
desdichada centinela
he sido de mis cuydados,
muerto voy, cielos ayrados,
y assi en ocasion tan fiera,
pues voy muerto, bien pudiera
lleuar los ojos quebrados. *Vase.*
Viom. Muerto se vâ presumiendo,
y es verdadera señal;
pues para su funeral
esta cera se estâ ardiendo.
Estel. Quedad con Dios, que pretendo
satisfazer a su amor,
y estimad mucho el fauor
que deueys a mi aluedrio,
pues pongo a peligro el mio
porque ganeys vuestro honor.
Vase, y sale el Duque leyendo el papel.
Duq. A todo esse azul dosel
el alma he sacrificado,
pues piadoso ha declarado
en mi fauor el papel.
Del Sol a los rayos bellos
deuo el alma reduzida,
pues he tenido la vida
con la luz que dieron ellos.
Lei al primer arrebol,
juzgandome ya infelize,
el papel, y el Sol me dize
que soy la esfera del Sol.
El Principe a la puerta.
Prin. Cielos, el Duque a vn papel
contempla el nueuo fauor,
y si en el està su amor,
mis zelos estan en el.
Pues sus razones se entienden,
escuchar quiero aduertido:
quantas vezes el oydo
se llega donde le ofenden.
Duq. Leo, de contento loco,
el papel dichoso.
Prin Escucho.
Duq. Que es manjar del alma, y mucho
siempre le parece poco.
Prin. Atiendo.
Duq. Quien la rosa
busca purpurea y halla generosa,
zele su pompa co acciones finas,
y no tema cobardo, las espinas:
Duque sereys del alma, y mi grandeza
serà

serà como yo he sido la firmeza.
*Prin.*A fiera ingrata,a cruel.
*Duq.*Declarose su beldad.
*Prin.*Duque,esse papel me dad,
que habla conmigo el papel.
*Duq.*Aunque el valor se prouoca,
oyendo oprobio tan fiero,
escuso que obre el azero
antes que explique la boca.
*Prin.*Repetid para los dos
esse equiuoco,y assi,
vereys que me elige a mi
solo,y os escluye a vos.
Duq. Duque sereys del alma,y mi grādeza,
sera como yo he sido la firmeza.
*Prin.*Quanto dize esse papel,
en mi fauor lo preuengo,
porque yo de Mantua tengo
conseguido ya vn laurel.
Y que es mio es caso llano,
y con fauor oportuno,
si hasta aora,ay Duque alguno,
en Mantua,es el de Astillano.
Y aunque soys Duque,y en el
se puede entender assi,
solo con quien lo es aqui,
es con quien habla el papel.
*Duq.*Essas son sofisterias,
que con aparentes muestras
quieren tener por muy vuestras
finezas que son muy mias.
*Prin.*No pretendays desleal
resistirme el fauor fiel,
ô por la hoja de papel
sacarê la de cristal.
Y pintarè solo en sombras,
en ocasion tan sucinta,
como en el papel la tinta,
con sangre en estas alfombras.
*Duq.*Pues para que mas respete
la razon al aluedrio,
el papel,ó vuestro,o mio,
pongo sobre este bufete.
Alma es de los dos,la palma
tendra el vno conseguida,
y el que quedare con vida,
se quedara con el alma.
*Prin.*Galan soys,viuen los cielos.
*Duq.*Tengo por padre al valor;
mas quien se ofende?
*Prin.*El amor.
*Duq.*Y quien pelea?
*Prin.*Los zelos.
Sacan las espadas,y sale Carlos.
*Carl.*Suspended la ira importuna,
porque en esta pretension
no ha de obrar la indignacion,
sino solo la fortuna.
Porque si fuera alcançada
la gloria por Marte cruel,
yo se muy bien que el laurel
fuera triunfo de mi espada.
*Prin.*Fundados son mis intentos.
*Duq.*No se escuso aqui la culpa.
*Prin.*Esse papel me disculpa.
*Duq.*Esse papel me diò alientos.
Toma Carlos el papel.
*Carl.*Este es engaño mayor,
que aun excede a los que vi;
este papel viene a mi.
*Prin.*Gran locura.
Duq. Ciego error.
Carl. No es engaño,no es quimera,
y assi,no siendo molesto,
vuestro duelo està compuesto.
*Duq.*Como?
*Carl.*De aquesta manera.
Conmigo habla,ay infelize.
*Prin.*Sin duda burlando estays.
*Carl.*Porque de dudas salgays,
esto es lo que él papel dize.
*Prin.*Leed pues.
*Carl.*Quien la rosa
busca purpurea,y halla generosa,

zele su pompa con acciones finas,
y no tema, cobarde, las espinas:
Duque sereys del alma, y mi grãdeza
serâ como yo he sido la firmeza.
Con esto vno y otro brio
se desistan del papel,
que yo me quedo con el,
puesto que el papel es mio.
Prin. Serà el duelo contra vos.
Duq. Vereys mi enojo furioso.
Carl. Español que està zeloso
no se acobarda de dos.

Riñen, y sale la Duquesa.

Estel. Que es esto? el decoro vfano
se profana a mi grandeza,
vos, Carlos, tanta entereza?
y vos Principe Astillano,
assi el rayo cristalino,
ocasionandome enojos?
vos descompuesto a mis ojos,
gallardo Duque Vicino?
qual fue la ocasion?
Carl. Por vos
era el duelo: â ingrata cruel,
Estel. Porque?
Carl. Porque este papel
que embiasteys a los dos,
dio motiuos a su intento,
y entonces, porque me viary,
viendo que por el reñian,
reñi yo por cumplimiento.
Mirad a quien viene vos,
y vuestra verdad desnuda,
serà euidencia a la duda
que tienen entre los dos.
Estel. Aqui es mas fuerte el honor,
cielos, que Carlos, coborde,
haga de vn papel alarde,
por hazerlo de mi amor!
El honor ha de triunfar,
esto es ley de la grandeza,
y boluiendo a mi entereza,
es forçoso declarar
con vizarria, y valor
adulterado concepto,
y amor quedese al secreto,
y salga a plaça el honor.
Al Principe solamente
este fauor le tocò,
porque amor le coronò
de altiuo laurel le frente.
Esto basta, la firmeza
obrarà luego y con esso,
bolueos Principe.
Prin. Beso
las plantas a vuestra Alteza.

Vase el Principe.

Estel. Vos, Duque, mas atenciones
deueys poner en amar,
porque yo os he de cobrar
passadas obligaciones.
Y aunque estays muy oluidado,
esperad en el amor,
porque aueys de dar honor,
a quien por vos se ha arriesgado.
Dexad presunciones tantas,
pues por seruiros, sospecho
que boluereys satisfecho
Duq. Besoos mil vezes las plantas.

Vase el Duque.

Estel. Vos, Carlos, muy engañado
viuis de todo.
Carl. Es assi;
pero yo resido aqui

solo por razon de estado.
Surca montaña de pino
la naue, el campo salado,
promontorio edificado
de haya negra, y blanco lino.
Sopla el Fabonio suaue,
y buela en alas del viento
aquel salado elemento,
portatil vulgo, la naue.
Pero en pequeña ocasion,
asustandose el Piloto,
ya la descompone el Noto,
ya la vltraja el Aquilon.
Naufraga, y con poco acierto,
tumba cain de la orilla,
sobre la arena la quilla
fixa, y toma feliz puerto.
Luego en instante oportuno
quedan de vna suspension
cansado ya el Aquilon,
y fatigado Neptuno.
Y aunque naufragó el baxel,
buelue, y escriuiendo el, suma
su agrauio en vidrios, y espuma,
porque no ay otro papel,
Dize en su nauegacion:
monstruo horrible, y enemigo,
por afecto no te sigo,
sino por reputacion.
Y assi para altos despojos,
en vuestra luz embarcado,
surquè baxel mi cuydado,
y mar quieto vuestros ojos.
Nauegué con mar bonança,
y en el infeliz viage,
naufraga llora el vltrage,
derrotada mi esperança.
Mas prosigue mi aflicion
en assistir, y aguardar,
no porque pretendo amar,
sino por reputacion.
Donde con designio cruel,
y con pesar lastimoso,
vos soys el mar cauteloso,
y yo el vltimo baxel.

Sale Viombro.

Viom. Ya se ha llegado la hora
de dar a las dudas fin,
y ya todas al jardin,
que siempre lo es de la Aurora,
salen de alegrias llenas,
implorando las deidades,
para que a tus nauidades,
le des muchas noches buenas.
Estel. Ay de mi, llegó el fatal
instante de mis enojos.
Carl. Cielos, que yo por los ojos
he de concebir mi mal!
Estel. Mirad que viene Roberto.
Carl. Mal mi aliuio se concierta.
Estel. Como ha de ser si estoy muerta?
Carl. A donde he de yr si estoy muerto?
Viom. Mucho ha que en de[illegible]dicha negra
dixistes esso fingido,
mas por romperme el vestido
viuireys mas que vna suegra.
Estel. Yo no doy satisfaciones.
Carl. Ni las oye mi entereza.
Estel. Yo tengo mucha grandeza.
Carl. Yo muchas obligaciones.
Estel. Mi amor aqui ha de parar.
Carl. Aqui dió fin mi passion.
Estel. Pues a morir, coraçon.
Carl. Pues alma, a desesperar.
Estel. Esta vez voy reduzida.
Carl. Mi pretension quedó en calma?
Estel. Como ha de ser, si es mi alma?
Carl. Como ha de ser, si es mi vida?
Vanse.

Vanse los dos.

Viom. Al certamen su dictamen
los llama, engaño serà,
y hazen mal en yr allà,
que ya no ay premio en certamen.
Y este es peor, a mi ver,
segun lo que siempre escucho,
pues le ha de dar quando mucho,
por gran premio, vna muger.

Vase, y salen todos, y sientase la Duquesa Estela, como en la primera Academia.

Rob. En este ameno Pais,
donde primoroso el arte
de las salas de Amaltea,
compone diuersos trages:
Aqui, donde el carmin terso
de tanta rosa fragante
se dexa galantear
de los halagos del ayre,
ha de ser donde corone
de los desdenes de Dafne
amor al dichoso, siendo
su Alteza, que el cielo guarde,
quien de la lira de Apolo
pulse la cuerda suaue.

Cel. El Principe de Astillano,
Adonis de aquestas pazes,
como el primero laurel
es de sus sienes valage,
con aplausos, con lisonjas,
y regozijando alarde,
a la vsança Italiana,
vn sarao vistoso trae;
dulce exordio del aplauso
que amor ha empeçado a darle.

Pri. Celaura en mis ojos viue,
y Aguilla, su luz errante
sigo firme mariposa;
mas ya que el laurel amante
està en mis sienes, es fuerça
verme destos disfrazes:
los instrumentos prouocan,
a vuestra Alteza que dance.

Estel. Con vos, Principe famoso,
lo admito, tocad suaues,

Tocan, y cantan, y dançan los dos.

Music. Amor, amor, amor, de amores me ha muerto,
con fiera crueldad,
con que me miren tus bellos ojos,
dulce señora, la vida me dàs.
Rendir, rendir, rendir coraçones, y libres
almas postrar,
es lo demas porque a sus ojos
siempre se humilla toda beldad.

Estel. La diciplina de amor
del docto Museo padre,
haga teatro entendido
esta palestra (ay pesares.)
Y para que de la justa
sean los premios yguales,
al primero assunto salga
el Duque, y diga elegante,

que obligaciones no tiene
a honor que se rinde facil:
y deste concepto mismo,
docto, lo contrario saque
Lucindo el auenturero,
que estos dos han de premiarse,
Duq. No le penetrò la idea.
Auro. A cielos, este es el lance
donde hà de restituirme
amor castos maridages.

Duq. Entrò amor por los ojos, passó al alma,
y la beldad que ocasionó la herida,
de la solicitud bien reperida,
al que dexó sin vida le desalma.
Por trofeo de amor, por dulce palma
él fino amante, y ella agradecida,
se beuieron en vna, y otra vida
vn dulce aliento, vna felice calma.
Vnas passiones, centro a otras passiones
dieron, enfermos dos de vna dolencia,
conuinieron en vno dos harpones.
Luego si se alcançó sin resistencia
no han de tener lugar obligaciones,
donde fue el rendimiento conueniencia?

Aur. Llegô amor al oydo, entróse al alma,
y la ponçoña falsa de su herida,
de vna, y otra fineza repetida,
ni al pecho inquieta, ni al honor desalma.
Negô el laurel, no concedió la palma,
mas ingrata a su amor que agradecida,
hasta que honor trofeos a su vida
asegurò con decorosa palma.
Rindieron se a este punto las passiones,
en fe de tal seguro, y la dolencia
se ocasionô de aquestos dos harpones.
Luego si puso honor la resistencia,
haziendo fuerça estân obligaciones,
sin que tenga lugar la conueniencia.

Estel. Venció Lucindo.
Duq. Es verdad,
porque de mi estrella errante
siempre examinó mi amor
estas infelicidades..
Rob. Enigmas parecen todas.
Estel. Salga a la lucha discreta
el Principe con Celaura
mi prima, y el punto sea
lo verde de vna esperança,
y lo firme de vna piedra.
Prin. Mi dicha sale a campaña.
Cel. O tu dorada melena,
que con luminosos rayos

el

el papel, ò vuestro, ó mio,

el quarto zafir rodeas,
toca dulce,suena amable,
Porque la armonia sea
vnion dulce de dos almas,
de dos pechos fiel cadena.

Prin. Para empressa mayor, mayor recreo
de amor piadoso vinculada gloria,
oy segundo recuerdo a mi memoria,
mi fe consigue, alcança mi deseo.

Cel. Engastada esmeralda de vn trofeo
eternos puede hazer para la historia
de vna esperança vna feliz vitoria,
de vn color verde vn generoso empleo.

Prin. Vna esperança en fin, Luzero verde,
fineza incluye, agena de mudança.

Cel. La piedra, por lo firme, no le pierde
al color suyo quanto del alcança.

Prin. Pues cifre amor.

Cel. Pues el amor concuerde.

Los dos. Verde vna piedra, y firme vna esperança.

Este. El tercero pensamiento
mas critico, y menos graue,
sea de vn secreto noble,
que aora del pecho sale.
De cuyo agudo discurso,
quien con los ecos formare
lo contrario con los ecos
vencerâ ya que cobarde,
de las vozes del silencio
no ha sabido aprouecharse;
y assi, yo salgo a este punto.

Car. En campana haziendo alarde
estân mi amor, y mis zelos,
tu lira, Apolo suaue,
para armonias de amor,
suene dulce, y toque amante.

Este. Fui a vuestro amor, que me despeña.

Car. Peña.

Este. Llama de incendios congelada.

Car. Elada.

Este. Yo os ofreci rosa encarnada.

Carl. Nada
me assegurasteys vos por essa seña,
que quien por vos se desempeña.

Este. Empeña
su fe, quedando yo infamada.

Car. Amada;
porque a vuestra beldad sagrada.

Este. Agrada
alma grata, no afecto que desdeña.

Carl.

Carl. Yo muero al fin desconfiado.
Estel. Fiado
estays de vna intencion perjura.
Carl. Iura
a esso mi amor ya desterrado.
Estel. Errado
seguis el rumbo que me apura.
Carl. Pura
mi fe.
Estel. Mi amor, y el aprestado estado.
Los dos. A par de de aquella azul moldura, dura.

Estel. Carlos, de la verde oliua
coronarà su cabeça,
todos han sacado premios
de todas las Academias.
Y assi, pues vencido el Duque
se conoce, recompensas
de honor restituya a Aurora.

Descubrese.

Aur. Que exemplo de la firmeza,
girasol de vuestros ojos,
sigo humilde la grandeza.
Duq. Valgame el cielo! que miro?
mas si me venciò, son deudas
que pago con esta mano.
Carl. Engaños salid a fuera,

Estel. De la justa del amor
ciñò la verde diadema
el Principe heroyco, y Carlos
se la ha merecido en ella.
Y puestos en dos balanças
los dos, el de Apolo pesa
mas, y assi le doy la mano.
Prin. Yo tambien premio con ella,
y con el alma rendida,
a Celausa prima vuestra.
Cel. Esclauo, el pecho amoroso
se confiessa a tal cadena.
Y aqui, discreto Senado,
dà fin, humilde, el Poeta,
pidiendo de tantas culpas
perdon, aplauso, y clemencia.

FIN.

el papel, ó vuestro, o mio,